

Ejercicios para la piedad

Rendición: condición inevitable para quienes quieren vivir piadosamente.
9ª y 10ª parte.

Pastor David Hormachea – Junio 08 de 2023



Principios
Congregación

3. Demostrar total lealtad al RENDIRSE al Maestro:

Negándonos todo deseo de satisfacción de todas las pasiones y gustos que van en contra de la voluntad del Señor.

-El cambio de vida debe ser total.

Absolutamente todos los pensamientos y comportamientos carnales basados en ideas humanas que van en contra de la santidad que Dios provee, deben ser batallados y abandonados.

-Permanente batalla contra la carne.

Pablo nos asegura que todos los cristianos tenemos una permanente batalla contra la carne, lo reconozcamos o no, pues ella siempre quiere hacer lo malo y nos motiva a hacerlo, especialmente en las áreas que más nos apasionan.

-La persona espiritual.

Si realmente ha sido transformada, debe amar a Dios, debe anhelar someterse totalmente a Él, debe amar rendirse a Dios; entonces, el Espíritu de Dios comienza a tomar control de todas las áreas de la vida que el creyente le va permitiendo.

-El creyente carnal.

No es alguien que siempre es totalmente dominado por la carne, pues en ese caso no sería cristiano, sino que ha elegido momentáneamente ser dominado por sus gustos, pasiones y emociones y será objeto de la disciplina divina porque Dios demanda total rendición.

Conclusión:

“Dios no quiere hijos indisciplinados e indiferentes en su familia. Cristo no busca seguidores de una religión sino discípulos que están dispuestos a una total rendición. Dios desea discípulos totalmente rendidos a su voluntad porque sabe que es la única manera en que podemos disfrutar de la vida de éxito y contentamiento que Él preparó para nosotros.”

Ejercicios para la piedad

Rendición: condición inevitable para quienes quieren vivir piadosamente.
9ª y 10ª parte.

Pastor David Hormachea – Junio 08 de 2023



Principios
Congregación

4. Demostrar total lealtad al RENDIRSE al Maestro:

Despojándonos constantemente de todo lo que impida la comunión con nuestro Señor.

-Despojarnos de todo peso.

En la vida cristiana debemos “despojarnos de todo peso que nos asedia.” **Debemos dejar de lado los errores que cometemos y comprender que la persistencia en repetirlos puede llevarnos al pecado.** Esto puede incluir una actitud de indiferencia, de desgano.

- No abandonamos el pecado que no admitimos ni condenamos.

Todo peso y todo pecado impide nuestra comunión con Dios y para rendirnos a Él debemos despojarnos de todo peso y pecado.

¿Por qué es difícil despojarse?

Primero: Nuestro enfoque indebido en las posesiones al punto que se conviertan en un estorbo para la relación íntima constante con Dios.

Segundo: Debemos despojarnos de nuestra posición y poder cuando estos son obstáculo para que Dios reciba la gloria.

Tercero: Debemos despojarnos de nuestros planes cuando estos no están sujetos a la voluntad del Señor.

Conclusión:

“Para rendirnos a Dios debemos despojarnos de todo deseo de poder, fortuna o placer, y someternos a los planes de bien que Dios tiene para nosotros. Nuestra rendición demanda el abandono de todo peso; todo pecado debe ser identificado y abandonado.”

NOTAS:

